

EUGENIO MONTALE: *37 Poemas traducidos por 37 poetas españoles en el centenario de su nacimiento*. Madrid. Hiperión. 1996. Traducciones de Jenaro Talens, Luis Antonio de Villena, Joaquín Arce, Justo Jorge Padrón, Jesús Munárriz, Javier del Prado, Leopoldo Alas, Antonio Prieto, Beatriz Hernanz, Clara Janés, Miguel Ángel Cuevas, Carlos Sahagún, Alberto Méndez, Antonio Carvajal, Ramón Irigoyen, Carlos Bousoño, Rosario Scrimieri, Uxio Novoneyra, Xan Varela-Portas, José María Álvarez, Jorge Guillén, Francisco Castaño, Antonio Colinas, Angélica Valentinetti, Ana Rossetti, Luis Alberto de Cuenca, María Victoria Atencia, Narcís Comadira, Ángel Crespo, Ángel González, José Ángel Valente, Carlos Piera, Jordi Virallonga, Jon Juaristi, Mercedes Rodríguez Fierro, Mario Hernández y Luis Martínez de Merlo. Introducción de Rosario Scrimieri¹.

Juan VALERA-PORTAS

«Más que de un riguroso proyecto en torno a la traducción de un poeta, este libro, compuesto por treinta y siete poemas de Eugenio Montale y sus correspondientes traducciones, realizadas por otros tantos destacados poetas españoles, es la expresión espontánea del homenaje conjunto que la poesía española y el Departamento de Filología italiana de la Universidad Complutense de Madrid dedican al conmemorarse el centenario de su nacimiento.» Así presenta la profesora Rosario Scrimieri esta selección de poemas montalianos. «El libro» —continúa— «responde a una necesidad largamente sentida en el mundo universitario, pero también en el campo editorial y en el ámbito creativo, de hallar y propiciar parcelas de colaboración conjunta.» Dos fines, pues, han sido la causa de este proyecto: celebrar al gran poeta genovés e iniciar una apasionante colaboración entre dos mundos —el universitario y el de la creación— más separados a veces de lo que deberían. El resultado de la experiencia va, con todo, más allá de lo esperado por sus promotores: tenemos en las manos algo más que un homenaje, una introducción a la poesía de Montale imprescindible para el lector de lengua española, quien difícilmente encontrará un medio mejor de acercarse al gran poeta hermético. Y ello por tres razones fundamentales.

En primer lugar, por la calidad inmensa de las traducciones. Es mérito de la profesora Scrimieri el haber conseguido reunir una pléyade de poetas españoles contemporáneos difícil de igualar, y el haberlos embarcado, transmitiéndoles su entusiasmo, en la tarea de traducir y homenajear al autor de *Ossi di Seppia*. Resultaría pretencioso por nuestra parte destacar, en un conjunto de nombres como el que arriba se expone, algunos de los trabajos más brillantes. Querríamos solamente señalar, primeramente, el acierto que supone incluir traducciones no sólo en español, sino también en las otras tres grandes lenguas literarias de España (representadas por cuatro enormes poetas: Uxio Novoneyra para el gallego; Jon Juaristi para el vasco; Narcís Comadira y Jordi Virallonga para el catalán), y, en segundo lugar, la presencia de tres autores a los que los promotores del libro buscan, en cierta manera, también homenajear: Jorge Guillén, Joaquín Arce y Ángel Crespo.

¹ Junto a esta edición de Hiperión, accesible al público, se ha realizado otra, de tirada reducida, a cargo de la editorial Mondadori, que incluye dibujos de Alberto Corazón y el diseño y maquetación de Daniel Labra.

Ahora bien, en nuestra opinión, el libro no alcanzaría la altura que tiene si, por muy brillantes que resultasen las traducciones, no hubiese habido en la selección de los poemas un criterio rector que le confiriese unidad y sentido. Estamos, así, ante el segundo gran mérito de la profesora Scrimieri, quien escogió los textos a traducir con tan exquisito mimo como rigor filológico. Quiso con ello, tal y como explica en la introducción, por un lado, poner de manifiesto la extrema coherencia que subyace en los diferentes libros del poeta, y, por otro, mostrar «tanto una evolución como un momento preciso de la poesía montaliana, el representado por *La Bufera e altro* (1956), al que Montale considera como su mejor libro, y que constituye el momento más alto del compromiso del poeta con una poesía ligada a un posible mensaje de salvación y a una función mediadora con una realidad trascendente». (pp. 10-11).

Sin embargo, esta evolución de la poesía de Montale —así como el papel relevante de *La Bufera e altro* en ella— tal y como trasciende de los textos seleccionados, no sería fácil de apreciar por el lector que se enfrenta por primera vez a su compleja obra sin una introducción que la pusiese en evidencia. Ésta, escrita por la profesora Scrimieri, auténtica *alma mater* del libro, se convierte, así, en la tercera razón que lo hace imprescindible, y en el tercer gran mérito de su autora. Porque gracias a su estudio, el lector consigue tener una visión sintética y rigurosa del conjunto de la obra montaliana, y, lo que es tal vez más importante en este momento, una visión de conjunto, armónica, de los poemas aquí presentados.

La mayor virtud de la introducción es la de no separarse nunca de los textos escogidos, comentando lúcidamente muchos de ellos, evitando vana erudición y remitiéndose a los versos con agudeza filológica no exenta de fineza y sensibilidad divulgativas. Rosario Scrimieri presenta su estudio con las siguientes palabras: «Apoyándome en algunos de los poemas aquí seleccionados trataré de realizar, en estas reflexiones de carácter introductorio, un esbozo de esa evolución poética, así como de destacar ese momento preciso de la escritura montaliana.» (p. 11). Para ello, parte de lo que considera el principio básico que articula toda la obra montaliana, lo que llama el principio de contradicción, esto es, la *dramática oposición* entre *il male de vivere*, producto de reconocer *en la nada el principio subyacente a toda la realidad*, y *la apasionada actitud de búsqueda de un sentido* que desmienta esa verdad. La profesora Scrimieri va recorriendo esta «oposición dialéctica entre el orden de la realidad externa —donde no existe ninguna verdad absoluta (...)— y el orden de la realidad interna, dotada de la plenitud de sentido que le confieren el desco y el amor a la vida» (pp. 11-12) a lo largo de los poemas de *Ossi di Seppia* y *Le occasioni* contenidos en el volumen. En su recorrido, no deja de señalar cómo esta oposición genera un modo de expresión que, superando las vagas *correspondances* simbolistas, lleva a una poética del símbolo objetivo, es decir, a un uso estricto del símbolo, con un significado preciso y manteniendo su *pertinencia a nivel denotativo*, esto es, su sentido literal. En otras palabras, cómo el símbolo se convierte en alegoría, de modo que en su dualidad nivel literal-nivel alegórico se reproduce la oposición realidad exterior-realidad interior, nada existencial-ímpetu vital. Así, la poesía de Montale resulta una *elaboración estratégica de la imagen*, lo que la hace heredera directa de la obra de Dante, si bien las alegorías montalianas, al revés que las dantescas, «poseen un valor negativo, cumplen una función crítica respecto de la pretensión de absoluto de cualquier verdad, ya sea ideológica o histórica.» (p. 19).

Se detiene después Rosario Scrimieri en el estudio de cinco poemas clave de *La Bufera e altro* («Siria», «Luce d'inverno», «Per un "omaggio a Rimbaud"», «Incantesimo» y

«L'anguilla»), a través del cual muestra cómo «reenvían explícitamente a un significado de carácter neoplatónico, y se sitúan en el surco de una tradición en que la poesía equivale a palabra o puente hacia una realidad trascendente» (p. 19). Ahora bien, esta ascensión por la palabra no se realiza «según la modalidad fusionante de la imaginación mística, de la eufemización valorativa ni de la confusión de los términos contrarios, sino según el modelo de la identidad trágica que salvaguarda la integridad de las diferencias en la contradicción.» (p. 20), de modo que, aun siendo *el momento fulgurante de la intuición poética una experiencia extática, fuera del tiempo y del espacio*, «en Montale esa experiencia rehabilita el movimiento de «descenso», y sirve al reconocimiento de *la vida de aquí abajo*, de la terrenalidad, del yugo de la carne y de la sangre, rescatados gracias a la mediación de la amada y de la poesía.» (pp. 23-24).

Tras el largo silencio posterior a *La Bufera e altro*, y cuando ven la luz los primeros *Xenia* (1966) y *Satura* (1971), la poesía de Montale ya no es la misma: la *vida de aquí abajo*, la realidad exterior cercada por la nada, transida de nada, se ha impuesto, con toda la grisura y el prosaísmo de la vida cotidiana, lo que conlleva que la poesía se convierta en diario, apunte, registro de los pequeños y puntuales acontecimientos, y que el principio de contradicción ya sólo pueda expresarse a través de la ironía, la paradoja, el oxímoron, el lenguaje delirante del *nonsense* y del absurdo, «consecuencia lingüística del triunfo del principio de la nada como realidad subyacente.» (p. 26). Ello supone la victoria de la *tangibilidad sensorial*, de «la vida de lo irrelevante, de lo indistinto, de lo que se ahoga y abisma en la materialidad de los objetos y de las cosas sin posibilidad de rescate.» (p. 27), lo cual, inevitablemente, lleva al fin de la alegoría (*la alegoría vacía*), «porque [Montale] sabe inútil cualquier intento de erigir a la materia en símbolo de otra cosa que no sea el de ella misma.» (p. 28), y, por último, al fin de «una poesía cuyo destino lógico, quizá, no era otro que el del silencio.» (p. 24).

De esta manera, el lector que, una vez leídos los poemas a su aire, vaya después siguiendo el recorrido que hace la profesora Scrimieri, revisando los textos a medida que ella los comenta, acabará teniendo una cumplida visión general de la poesía montaliana, y, sin duda alguna, un deseo renovado de profundizar más en ella, y, con mayor ímpetu de ascensión, de caída, zambullirse —*tuffatore* que tal vez alcance a discernir en los poemas qué sean los velos de lo Impronunciable— en la obra del maestro. El libro, por ello, se convierte en algo mucho más importante que un homenaje o que una brillante colaboración entre el mundo editorial, el universitario y el *ámbito creativo*, y resulta, para el lector español de Montale, imprescindible introducción y estímulo a la lectura del poeta.

BOSSI FEDRIGOTTI, Isabella. *Magazzino Vita*, Milano, Longanesi, 1996.

Elisa MARTÍNEZ GARRIDO

Ya desde el título de la última novela de Isabella Bossi Fedrigotti, nos enfrentamos con un oxímoron espacial de evidente dualismo semántico. El almacén de la vida es, como en tantos otros textos literarios, y particularmente en la literatura femenina, una casa de familia. Se trata también en esta obra del recinto espacial cargado de memorias de un tiempo, de la vida que ha cesado de existir o que está a punto de hacerlo.